



Crisis Energética: La Importancia de Poner los Huevos en Diferentes Canastas

Durante la semana pasada vivimos como país una situación crítica en materia de abastecimiento de gas natural desde Argentina, producto de una huelga de trabajadores, quienes llamaron a paro ante la noticia de despido por parte de las empresas.

Todo comenzó con el anuncio de las autoridades trasandinas de la implementación de un impuesto a las exportaciones de gas natural de 20%. Frente a ello las empresas reaccionaron disminuyendo costos, es decir, anunciando el despido de 10.000 trabajadores, lo cual desembocó en el conflicto señalado.

Gracias a la oportuna acción de las autoridades y las empresas generadoras en nuestro país, el efecto negativo del desabastecimiento pasó casi desapercibido por la población. Sin embargo, el problema está aún latente, dado que nuestros vecinos aún no resuelven el conflicto y no está claro si existirá un impuesto a las exportaciones como el anunciado, o un impuesto a la producción de hidrocarburos de 8%.

Consecuencias para Chile

Ante cualquiera de estos dos escenarios, el costo que enfrentaremos como chilenos por el gas natural argentino será mayor, con lo cual es de esperar un alza en los precios.

Según estimaciones de la CNE, del consumo total proyectado de gas natural para el país durante este año, que alcanzará a 9 mil doscientos millones de mt³, un 40% se destinará para la generación eléctrica, un 33% a petroquímica, un 15% para uso industrial y un 5% a consumo residencial.

Lo fundamental es mantener un parque de generación de energía eléctrica diversificado. Para ello, las señales de precio deben ser las correctas, de tal manera que se logre la composición económicamente más eficiente de generación de energía eléctrica

Se espera que el consumo total de gas natural crezca a una tasa anual promedio de 8% durante los próximos 10 años.

Es posible que los efectos sobre el consumo residencial sean menores, dado que las empresas nacionales cuentan con combustibles de reemplazo, sin embargo, nuestra dependencia del suministro de nuestros vecinos seguirá siendo alta.

No obstante, el efecto de un desabastecimiento de gas natural en materia de generación eléctrica podría ser mayor dado que se estima que la tasa de crecimiento promedio del consumo de gas natural para generación eléctrica en Chile será de aproximadamente 16% anual, lo que significa que la demanda por gas natural argentino se duplica cada 5 años aproximadamente.



Efectos de un Desabastecimiento de Gas en la Generación Eléctrica

Durante los últimos años, las autoridades optaron por una mayor diversidad en la matriz energética de nuestro país, la que siempre fue mayoritariamente hidroeléctrica, lo que se tradujo en la incorporación de centrales térmicas y de ciclo combinado, algunas de las cuales utilizan gas natural como insumo.

Es así como hasta hace algunos años un 80% de la capacidad instalada del SIC correspondía a centrales hidroeléctricas, mientras que en la actualidad sólo un 60% corresponde a centrales hidroeléctricas y un 40% a centrales térmicas. De éstas aproximadamente un 25% son centrales de ciclo combinado.

Esta política de mayor diversificación no fue errada en ningún caso, por el contrario, permitió incorporar mejor tecnología y diversificar la oferta, además de ser un resguardo frente a situaciones de sequía extremas como las que ha vivido el país en el pasado.

Sin embargo, nuestro sistema continúa siendo vulnerable. En efecto, el año pasado más del 60% del gas natural consumido en Chile fue importado desde Argentina.

En consecuencia, cualquier problema político en dicho país, como el suscitado en los últimos días, pone en riesgo el suministro de este recurso. Asimismo, cualquier decisión de política económica como el mencionado impuesto a los hidrocarburos que tome la autoridad trasandina, puede afectar el costo del mismo.

¿Qué Hacer para Disminuir la Vulnerabilidad?

Lo fundamental es mantener un parque de generación de energía eléctrica diversificado. Para ello, las señales de precio deben ser las correctas, de tal manera que se logre la composición económica más eficiente de generación de energía eléctrica.

En este sentido, si analizamos el programa o plan de obras del SIC hasta el año 2010, es posible constatar que además de Ralco, que debe entrar en operación el próximo año, sólo se contempla la construcción de una central hidroeléctrica más, Neltume, para el año 2008, la cual aportaría aproximadamente 400 MW al sistema. El resto, son 8 proyectos de centrales de ciclo combinado.

Señales Económicas Incorrectas

La falta de nuevos proyectos hidroeléctricos a futuro tiene su origen en una serie de distorsiones, que afectan el mecanismo de precios y la composición eficiente del parque:

1. La aprobación del Estudio de Impacto Ambiental, y la presencia de grupos ecologistas radicales que demandan compensaciones, las cuales atrasan la puesta en marcha de nuevos proyectos, como ha quedado demostrado en el caso de Ralco. Frente a estos problemas falta una actitud más firme de la autoridad a favor del desarrollo de nuevos proyectos de inversión.

2. Los anuncios de la autoridad de eventuales cambios a la ley: se habló de una ley larga, que incluía la creación de una bolsa de energía, posteriormente de una ley corta, etc. Todo esto genera incertidumbre y desincentiva la inversión.



3. La eventual aprobación de una patente por no uso de los derechos de agua, insumo necesario para la creación de una nueva central hidroeléctrica. Esta patente es parte de las modificaciones al Código de Aguas, que actualmente se encuentra en estudio en el Congreso Nacional. Según estimaciones de la DGA el costo de la patente, incluyendo costos financieros, podría equivaler, en el caso de Ralco, al 8% de la inversión directa en la etapa de prefactibilidad, a un 3% en la etapa de factibilidad, a un 2% en la etapa de anteproyecto final y a un 0,4% en la ejecución. (considerando que se restituyen 5 años de pago y un plazo de ejecución del proyecto de 14 años). Esto representa un costo altísimo para el desarrollo de nuevos proyectos de generación hidroeléctrica, los cuales además deben hacer frente a problemas ambientales, de mitigación y compensación mencionados, y deben resolver el problema de transmisión hasta el sistema interconectado central.

4. Las modificaciones a la ley eléctrica realizadas a raíz de la última sequía vivida por nuestro país el año 1998 –1999, eliminaron el concepto de fuerza mayor. En consecuencia, en la actualidad las generadoras deben responder frente a todo evento. Esto implica un encarecimiento del sistema. Proponemos definir qué se entiende por fuerza mayor en caso de sequía, y en caso de corte de suministro de gas natural, dado lo cual se debiera aplicar un régimen especial para el pago de compensaciones. Esto abarataría el sistema e incentivaría la firma de nuevos contratos.

5. En las modificaciones anteriores también se introdujo otro elemento distorsionador: se socializaron las pérdidas entre las empresas generadoras, con lo cual ahora todas responden si alguna es deficitaria y no puede cumplir con sus contratos, independien-

te de si los contratos eran con clientes libres o regulados. Esta medida hace que disminuya la responsabilidad individual y el riesgo de no cumplir con los contratos. En consecuencia, es preciso eliminarla, al menos para los contratos con clientes libres, aquellos que tienen un consumo mayor a 2.000 kw.

Fuentes Alternativas de Energía

El buscar proveedores alternativos de gas natural como podría ser Bolivia, permite diversificar el parque, pero es una solución de largo plazo, que debe estudiarse en base a los costos y beneficios que implicaría.

Por otra parte, el contar con un mecanismo de señales y precios eficiente, permitiría el desarrollo de otras fuentes de energía como puede ser la energía eólica o geotérmica, si ello fuera económicamente rentable.

Sin embargo, debe tenerse presente que esta fuente de energía, así como la energía nuclear, son en la actualidad más costosas. Por lo tanto, una política pública que distorsione las señales de precios para que efectivamente se desarrolle este tipo de energía, encarecería el parque generador chileno.

En Conclusión...

Sólo un mecanismo de precios eficiente y sin distorsiones asegura la composición óptima del parque generador chileno y una diversificación mayor que la actual. En este sentido, es preciso avanzar en la eliminación de las distorsiones señaladas, lo cual dará mayor confianza a los inversionistas y permitirá el desarrollo de nuevas centrales•

Sólo un mecanismo de precios eficiente y sin distorsiones asegura la composición óptima del parque generador chileno y una diversificación mayor que la actual. En este sentido, es preciso avanzar en la eliminación de las distorsiones señaladas, lo cual dará mayor confianza a los inversionistas y permitirá el desarrollo de nuevas centrales.